

NUEVA FUSAYOLA CON INSCRIPCIÓN EN SIGNARIO CELTIBÉRICO DE LA NECRÓPOLIS VACCEA DE LAS RUEDAS DE *PINTIA* (PADILLA DE DUERO-PEÑAFIEL, VALLADOLID)

Patrizia de Bernardo Stempel
Carlos Sanz Mínguez*
Fernando Romero Carnicero*

I. LAS FUSAYOLAS CON INSCRIPCIÓN CONOCIDAS HASTA EL MOMENTO

1. Las fusayolas de ámbito celtibérico

Hasta la fecha se conocían por lo menos cuatro fusayolas cuya inscripción —en signario celtibérico o procedente de territorio celtibérico— comprende una palabra completa o más. El hecho de que las inscripciones sobre piezas para el huso en galo tardío contengan muy a menudo pequeñas frases o dedicatorias eróticas, es decir, que expresan un deseo o augurio, ha servido de guía para su interpretación.¹

Una de ellas, anterior al 153 a.C. y hallada en Ségeda por Francisco Burillo en el año 2000, ha sido publicada por el mismo Javier de Hoz —a cuyo homenaje queremos sumarnos con el estudio de una pieza análoga— en 2003-04, quien lee en principio **a.r.e.s.i.n.u.**² Dicha fusayola, inscrita en el lateral troncocónico de la mitad superior con las letras orientadas hacia arriba, parece por lo tanto haber sido destinada “a una mujer llamada **A(d)res(s)-in-o(n)*, nombre que aprovecharía el tema en nasal [en nominativo] para formar el femenino de un derivado en *-ino-* [...], siendo posible, aunque no necesaria, una vinculación al étnico conocido en la tradición latina bajo el nombre de *Aresinarii*”.³

* Este trabajo se ha desarrollado en el marco del Proyecto de Investigación de I+D+i (2004-2007) *Vacceos: identidad y arqueología de una etnia prerromana en el valle del Duero* (HUM2006-06527/HIST), de la Dirección General de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia.

¹ Cf. De Bernardo 2000, 188s. Más detalles acerca de las fusayolas latinas y galas abajo en el § 1.2.

² Con la opción paleográfica **a.r.e.s.i.o.u.**: De Hoz 2003-04, 400s.

³ De Bernardo 2005-06, 489, con más detalles.

Otro nombre femenino parece hallarse en una fusayola encontrada en Botorrita (K.1.6), cuyos nueve signos —orientados centrípetamente— ocupan una de las dos superficies planas paralelas, estando los laterales troncocónicos ocupados por una decoración zigzagante. Por estar inscrita en signario ibérico, sus editores consideraron que el texto, **s.e.s.i.n.e.n m.i**, perteneciera por completo a la lengua ibérica, pero De Hoz⁴ supone que el nombre podría ser celtibérico. Si además tenemos en cuenta la ‘iscrizione parlante’ céltica en piedra natural *mi Nemetiés* procedente de la Genua etrusca del siglo V a.C.⁵ y las repetidas concurrencias del pronombre sujeto *mi* de primera persona del singular en textos galos —desde las inscripciones de Chamalières y Châteaubleau hasta Marcellus Burdigalensis—,⁶ se puede incluso pensar que el texto, además de contener una forma iberizada del nombre femenino *Sosia*,⁷ sea céltico también con respecto al pronombre y signifique ‘Yo soy de Sosia / Sesin’.

De la provincia de Zaragoza procede también la fusayola con la inscripción hasta el momento más larga, la de Monreal de Ariza (K. 7.1), con trece signos, siete grabados centrípetamente después de la cocción en el lateral troncocónico superior y los cuatro restantes, en dos grupos de dos, en el lateral troncocónico inferior. El orden de lectura del epígrafe viene indicado por la presencia de la conjunción copulativa *uta* que encabeza la segunda mitad del texto uniéndola a la primera;⁸ además, el corte entre palabras está marcado en la mitad superior por la inversión del silabograma <Ka> hacia la derecha, y en la mitad inferior por espacios. Leeremos, por lo tanto, **s.u.s.a.Ti Ka.l.i.m u.Ta a.s**, lo que parece involucrar una frase celtibérica *susati gal(l)im uta as* ‘que tuerza el cáñamo y nosotros’, donde *susati* sería la tercera persona del singular **su-s-ā-t(i)* de un subjuntivo en *-ā-* con reduplicación a partir de la raíz *ie*. y célt. *seu-* ‘torcer, doblar’; *gallim* —como indicó Lejeune—¹⁰ el acusativo singular del cib. **gállis* ‘cáñamo’ equivalente al galo γάλλις, variante del γάλιον ‘bedstraw’ citado por Dioscurides (IV, 95);¹¹ *uta* la conjunción copula-

⁴ De Hoz 2003-04, 402 n.7.

⁵ Colonna 2004, 303s. con fotos y 298; discusión de la bibliografía anterior en De Bernardo 2002-09, 176 y n. 141.

⁶ Cf. De Bernardo 2009-e.p., § v.7 y, respectivamente, *ead.* 2008a, 391 y n. 11. Se notará que dicha forma pronominal quedó preservada en cónico y galés.

⁷ Para este tipo de nombre en ámbito céltico cf. Delamarre 2007, 171.

⁸ Cf. la bibliografía arriba en la n. 1, donde ya se daba una primera interpretación / traducción del texto de esta fusayola.

⁹ *LIV*² 538 s.v. **seuh₁-* ‘antreiben, in Bewegung halten’; *KPV* 605ss. s.v. **suw-e/o-* ‘drehen’; Matasović 2009, 360 s.v. **suw-o-* ‘turn, wind’ [Vb.].

¹⁰ Lejeune 1955, 111.

¹¹ Liddle y Scott s.v.

tiva para unir sintagmas nominales, lo que indica un nivel de lengua más moderno del primer bronce de Botorrita y afin a aquel de la inscripción grande de Peñalba;¹² y *as* ‘nosotros’ el acusativo del pronombre de primera persona del plural que continuaría —a través de un **ans* protocéltico— el mismo ie. **ns* contenido p.ej. en el gótico *uns*: alto alemán *uns*. El orden de palabras con verbo inicial (VO_{1&2}) apoya —junto con el género textual— la interpretación del verbo como subjuntivo desiderativo. Además, el sentido veladamente erótico encaja bien con lo que sabemos acerca de las inscripciones sobre fusayola procedentes de otros ámbitos.¹³

Más difícil es el texto de la cuarta fusayola (CT-26 = CEC 5: 1), localizada en el mercado de antigüedades y procedente “casi con certeza de Extremadura”,¹⁴ cuyo texto, de cinco o seis signos, fue grabado postcocción en sentido centrífugo, es decir con los pies de las letras apoyados alrededor del orificio central. Entre las lecturas que se barajan están **Te.u.i.Pa.Pe.** y la posiblemente preferible **Te.u.i. | Pe.**, dado que el grueso trazo vertical es diferente a los otros, tanto por su grosor y profundidad como por su mayor longitud. Las dos opciones podrían encubrir un nominativo o vocativo femenino *deuī* ‘diosa’ afín al *devī* que se conoce del indio antiguo.¹⁵ Bastante menos probable, ante la tipología de estas inscripciones, es que se trate de la abreviatura de una fórmula onomástica con especificativo sea patronímico, genonímico o toponímico.¹⁶

2. Las fusayolas de ámbito latino y galo

Desde luego, en las fusayolas latinas que se conocen, no aparecen patronímicos o especificaciones de procedencia, sino más bien apelativos que designan a una mujer (*domina, puella, soror*), a menudo utilizados como vocativos (*tu*) junto con atributos (*bella, cara, lauta, urbana*), algunos idiónicos femeninos (*Italia*), y verbos en imperativo (*accede, pota vinum*), tanto de saludo y buen augurio (*ave, salve, vale*) cuanto con sentidos eróticos (*da mi, sitiio, vis? Imple me, sic versa me*¹⁷).

¹² Cf. el desarrollo ilustrado por De Bernardo 2008b, 186s.

¹³ “Die Verwendung solcher mehrdeutigen Formulierungen ist ein in erotischen Inschriften der römischen Antike” —entre las cuales Thüry 2005-08, 297, incluye también las fusayolas— “sehr beliebtes Sprachspiel” v. además abajo en el § 1.2.

¹⁴ Ballester y Turiel 2007, 37. La pieza se recoge ahora en CEC v: 1.

¹⁵ Por otro lado, la restitución de un hipotético acusativo singular ***deuīam* ‘divina’ por parte de uno de sus primeros editores no tendría ninguna justificación o paralelos sintácticos.

¹⁶ Como se indica tentativamente en Ballester y Turiel 2007, 39.

¹⁷ Esta última constituyendo, además, un paralelo para la de Monreal de Ariza discutida arriba en el § 1.1.

El mismo panorama nos proporcionan las numerosas fusayolas inscritas de ámbito galo, magistralmente estudiadas por Wolfgang Meid,¹⁸ donde —a menudo mezclados con elementos latinos— están representados los mismos elementos: cf. los apelativos *geneta* / *genetta* / *gnatha* / *nata* ‘hija’ y *morucin(a)* ‘sirena’, los nombres como *Taurina*, los adjetivos femeninos como *daga* ‘buena > noble’, *matta* ‘buena > ¿guapa?’, *vimpi* ‘hermosa’, compuestos en *dagomatta* ‘buena y guapa’ y *tionovimpi* ‘¿divina? y bella’, las expresiones verbales como *imi* ‘yo soy’ o *veadia tua tenet*, mayoritariamente imperativas como *curmi da* ‘da(me) cerveza’, *moni* ‘acércate’, y a menudo eróticas, desde *gabi buððutton imon* ‘da un besito a mí’ hasta *marcosior maternia* ‘cabalgaré tus entrañas’ con elegante aliteración.¹⁹

La más antigua fusayola con inscripción céltica (CIT 207) procede de Parre (Bergamo / 1), parece ser del siglo IV a.C. y atestiguanos el nombre femenino *Katua*, forma hipocorística de algún idionimo masculino compuesto con el sustantivo céltico *catu-* ‘batalla’.

II. LA CIUDAD VACCEA DE *PINTIA* Y LA NUEVA FUSAYOLA DE LA NECRÓPOLIS DE LAS RUEDAS

1. La Zona Arqueológica Pintia y sus áreas funcionales

La Zona Arqueológica Pintia, declarada Bien de Interés Cultural en 1993, se localiza entre los términos municipales de Padilla de Duero/Peñafiel y Pesquera de Duero (Valladolid), en el extremo oriental de la Región Vaccea,²⁰ y comprende una superficie de ciento veinticinco hectáreas. La dilatada actividad investigadora desarrollada a lo largo de algo más de tres décadas, ha permitido identificar, en la que fue la *Pintia* vaccea, diversas áreas funcionales acordes a la complejidad de un *oppidum* del Segundo Hierro.²¹ Así, se han documentado: la ciudad propiamente dicha —localizada en el pago actualmente conocido con el nombre de Las Quintanas—, el cementerio vacceo-romano —identificado ahora con el topónimo de Las Ruedas— y su *ustrinum* —en el que

¹⁸ Meid 1980, 13ss. y 1983. Las inscripciones galas han sido republicadas por Lambert en el capítulo VI de *RIG II/1* (*RIG-L-111-122*); cf. además Dondin-Payre 2001, 333-341.

¹⁹ De contenido igualmente explícito es p.ej. la sortija con inscripción *veni, futue!* hallada en Broomfield (Essex / GB: Tomlin y Hassall 2007, 351). Para *gabi buððutton imon* cf. ahora De Bernardo 2005, 195s.

²⁰ El término fue acuñado por F. Wattenberg en una obra ya clásica, de cuya publicación acaban de cumplirse cincuenta años (Wattenberg 1959). Una síntesis reciente sobre los vacceos, entendidos como grupo étnico y desde un punto de vista arqueológico, en: Romero *et alii* 2008, 681-703.

²¹ Sanz *et alii* 2003; Sanz y Romero 2005 y 2007.

durante siglos se cremaron los cadáveres de la ciudad y que es conocido hoy con el significativo nombre de Los Cenizales— y un posible santuario, detectado por el momento a partir de la fotografía aérea, espacios todos ellos situados en la margen izquierda del Duero; además, en la orilla opuesta y en término ya de Pesquera de Duero, se encuentra el barrio artesanal de Carralaceña.

Las excavaciones llevadas a cabo en la ciudad de Las Quintanas,²² que ocupa una extensión de veinticinco hectáreas —superficie que quedaba delimitada por el curso del río Duero y un complejo sistema defensivo de más de un kilómetro de longitud, recientemente detectado—,²³ han delatado una amplia estratigrafía que, con más de cuatro metros de potencia, refiere mil doscientos años de historia y remite a tres horizontes culturales: tardorromano/visigodo, romano y vacceo. Se corresponde el más moderno de ellos con un cementerio de inhumación, resultado, sin duda, de la reestructuración del espacio habitacional del sector del poblado sobre el que se localiza, en un momento impreciso que muy bien pudiéramos fechar en el siglo III d.C., del que se han exhumado un centenar de tumbas, fechadas entre los siglos IV y VII d.C.²⁴ Bajo el mismo se extienden los estratos de habitación romanos que, aunque parcialmente alterados por la instalación sobre ellos del cementerio citado, muestran viviendas de planta cuadrangular con zócalos de mampostería y alzados de tapial. Por debajo, se extienden los niveles indígenas, vacceos, de los que hasta la fecha se han excavado el de época preaugustea y el sertoriano; este último, el mejor conservado de los dos, ha permitido identificar una docena de viviendas, de planta cuadrangular y superficie variable en función del número de habitaciones, construidas con madera y adobes.²⁵ Finalmente, todos ellos fosilizan, tal y como ha podido apreciarse al vaciar un pozo de más de cuatro metros de profundidad excavado en el siglo II d.C., otros cinco niveles, por lo que cabe suponer que, de corresponderse la vida del poblado con la de la necrópolis de Las Ruedas, el inferior de todos ellos pudiera remontarse a un momento de finales del siglo V o inicios del IV a.C.

Trescientos metros al sur de la ciudad de Las Quintanas, y separada de ella por el arroyo de La Vega, se localiza la necrópolis de Las Ruedas, cuya exten-

²² Centeno *et alii* 2003.

²³ Efectivamente, como consecuencia de una intervención relacionada con el regadío de la Vega de Padilla, llevada a cabo en los meses de noviembre y diciembre de 2009, se ha puesto en evidencia un complejo sistema defensivo constituido por una muralla de sillería y adobes de casi siete metros de anchura y un sistema de triple foso de en torno a treinta metros de anchura y hasta cinco metros de profundidad.

²⁴ Velasco *et alii* 2003; Romero y Sanz 2009, 85-94.

²⁵ Sanz *et alii* 2009a.

sión se estima en unas cuatro hectáreas; en la misma se llevan excavadas hasta la fecha doscientas veintitres tumbas de incineración, de las cuales sesenta y seis han sido publicadas.²⁶ Su vida, iniciada entre las fechas antes apuntadas, se prolongó hasta finales del siglo I o inicios del II d.C.

Por último, al otro lado del río Duero, al que se accede a través de un vado natural, se situó el barrio de Carralaceña, dedicado, por lo que sabemos, a la producción cerámica, pues se han exhumado en él tres hornos de cocción,²⁷ su correspondiente área residencial y un cementerio propio;²⁸ ámbitos que sumaban en total una extensión de ocho hectáreas.

2. El hallazgo de la fusayola en la necrópolis de Las Ruedas

La pieza que pretendemos dar a conocer en el presente trabajo fue recuperada, junto a otros materiales arqueológicos, en el interior de un hoyo identificado, entre las sepulturas números 136 y 141,²⁹ en el sector G2g2 de la necrópolis de Las Ruedas, durante la campaña de excavaciones de 2007.³⁰ El hoyo, de boca aproximadamente ovalada, fue detectado a -0,77 m y su fondo alcanzaba los -1,28 m de profundidad, por lo que interesaba entre 10 y 20 cm la terraza fluvial.

Se trata de una pieza bitroncocónica de tonalidades que van del anaranjado al negro, de 3,7/3,9 cm de diámetro máximo, con diámetros mínimos de 2 cm y 0,4/0,5 cm de diámetro en su perforación; su altura alcanza 2,5 cm. A lo largo de una de sus caras presenta grabada en crudo una inscripción formada por diez grafemas del signario celtibérico; sobre uno de ellos, y en la superficie ligeramente cóncava que se orienta al orificio, se aprecia otra línea incisa mucho más ligera que, como tendremos ocasión de comentar más adelante, pudiera indicar el inicio del texto.

La acompañaban en el hoyo, además de una pequeña asa correspondiente a un vaso cocido en fuego oxidante, dos vasos muy incompletos y fragmentados, cocidos en fuego reductor. El primero es un cuenco de color negro y superficie exterior bruñida, decorado bajo el borde con un ancho friso compuesto de sendos grupos de líneas paralelas entre los que se intercala otro de rombos entrelazados, todo ello realizado con peine inciso; a espacios que suponemos regulares y al me-

²⁶ Sanz 1997.

²⁷ Escudero y Sanz 1993.

²⁸ Sanz *et alii* 1993.

²⁹ Correspondientes ambas muy posiblemente a mujeres, se encuentran inéditas a día de hoy; una fotografía de la sepultura 136 durante el proceso de su excavación puede verse en Sanz *et alii* 2009b, 36

³⁰ Un breve avance de la misma puede consultarse en Sanz y Romero 2008.

nos en número de tres, se intercalaron en el mismo motivos plásticos en forma de WW, de brazos amplios y curvos, sobre los cuales se imprimieron grandes puntos, y bajo ellos nuevas líneas de puntos aunque impresos a peine ahora. De la segunda pieza, un vaso trípode, apenas si se conservan el fondo y dos de sus patas. Junto a ellos figuraban además otras dos fusayolas, de reducido tamaño y lisas, troncocónica una de ellas y bitroncocónica, como la que estudiamos, la segunda. De arcilla también son cinco canicas completas y sendos fragmentos de otras dos; cuatro de ellas y uno de los fragmentos se decoran con líneas de puntos impresos, que dividen su superficie en ocho cuadrantes, en el interior de los cuales se han impreso asimismo diversos motivos y en número variable; la superficie de la quinta está recubierta de motivos impresos con un instrumento de punta roma; por último, el segundo fragmento parece corresponder a una pieza lisa. De hierro son, además de un fragmento informe, una posible cabeza de clavo, un fragmento de placa con restos de un remache y la hoja de un pequeño cuchillo. Finalmente se recuperó una lasca de sílex.

Sirvan de momento esta enumeración y breve descripción de las piezas que integraban el conjunto, en tanto concluye su estudio, para hacernos una idea del contexto en el que se depositó la fusayola. Con todo y con ello, y por lo que a la cronología de la ocultación se refiere, la ubicación del hoyo en el espacio necropolitano puede ofrecernos alguna información, ya que, como es sabido, este presenta una estratigrafía horizontal en dirección sur-norte, que ha permitido identificar hasta cinco fases a lo largo de su vida.³¹ En este sentido, el sector G2g2, en el que fue encontrado el hoyo que contenía la fusayola que estudiamos, se localiza muy próximo por el este al II AK de la zanja a partir de la cual se estableció la secuencia comentada; un sector atribuido a la Fase IV del cementerio, fechada en el marco temporal comprendido entre el último tercio del siglo II y la primera mitad del I a.C.³²

3. Estudio de la nueva inscripción

3.1. La nueva inscripción de Las Ruedas consta de diez signos organizados —como veremos— en dos niveles, que ocupan la parte troncocónica superior de la fusayola, y está completa aunque, por haber sido grabada en crudo, algunos grafemas se han desdibujado ligeramente al haberse vuelto a cerrar la masa.³³ Se trata, por lo tanto, de la segunda inscripción más larga conocida so-

³¹ Sanz 1993 y 1997, 467-476.

³² Sanz 1997, 474-475.

³³ Justo como cuando se dibujan unos motivos en la superficie todavía cruda de tartas o galletas, éstos acaban asumiendo una forma ligeramente diferente.

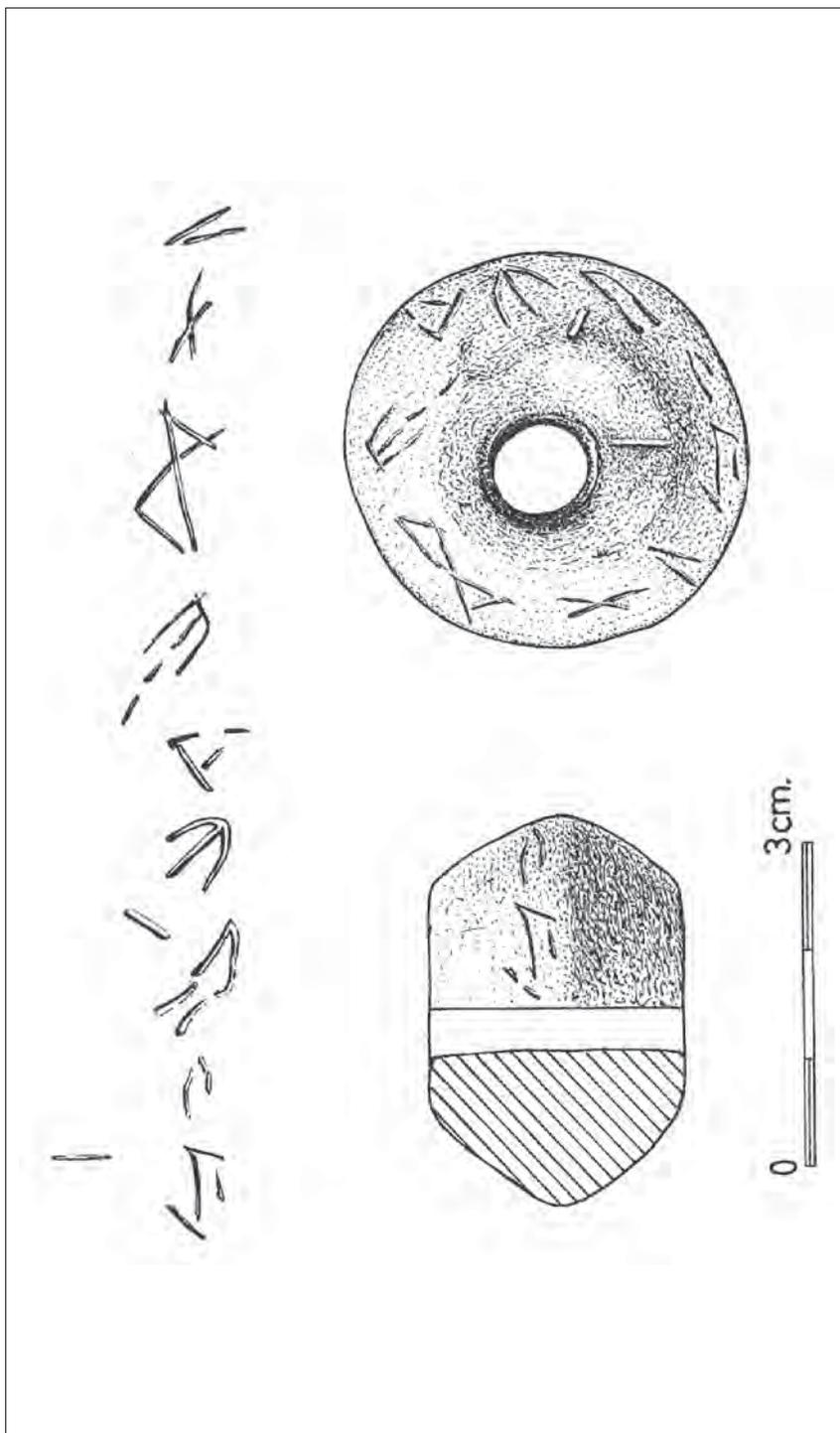


Fig. 1, fusayola con inscripción en signario celtibérico de la necrópolis de Las Ruedas de *Pintia* (Padilla de Duero-Peñafiel, Valladolid).

bre una fusayola, después de aquella de Monreal de Ariza que comentamos más arriba en el § 1.1.

En la línea principal, los nueve signos están organizados sin puntuación y en *scriptio continua*, lo que a menudo dificulta situar con absoluta seguridad el inicio del texto y de los morfemas libres que lo componen. Aquí, sin embargo, la distancia algo mayor entre un <Tu> y un <Te> nos hace suponer que la inscripción se inicie precisamente con el silabograma <Te>, lo que además encaja (1) con la presencia de una sutil marca vertical en correspondencia con dicho <Te>, pero en la superficie plana de la parte superior de la fusayola, es decir en otro plano geométrico; (2) con el texto, que entonces se nos transparenta.

Encima de la línea principal, sólo hay un grafema: el silabograma <ba> estándar, aunque —debido a la curvatura de la fusayola— algo girado hacia la derecha. El trazo muy decidido y hondo con el que ha sido grabado nos hace suponer que se trate de una sílaba a insertar en la línea principal, donde habría sido omitida por error. Alternativamente, se tendría que pensar en alguna indicación de medida o de fabricación.

Dada la marcada redondez del soporte, casi todos los signos están algo inclinados, y unos cuantos —en concreto tres, del segundo al cuarto— girados por haberse grabado sujetando con la mano izquierda la parte troncocónica superior de la fusayola, haciéndola deslizar— según se iba escribiendo con la mano derecha— hacia abajo como una rueda.

Además, de la misma manera que ocurre en la fusayola de Monreal de Ariza que acabamos de mencionar, aquí también se atestigua un ligero cambio de orientación en la escritura, si bien —por estar nuestro texto aparentemente compuesto por cuatro palabras— el cambio de orientación no se produjo entre la primera y la segunda palabra, sino entre la segunda y la tercera, coincidiendo así con el inicio de la que parece ser la segunda frase del texto.

3.2. El primer signo es un <Te> girado 45°: se trata de la variante clasificada por Untermann como grafema <Te>₁ y perteneciente al que Rodríguez Ramos llama “grupo moderno o belaisco” por aparecer también en los bronce 1 y 2 de Botorrita.³⁴ En nuestro ejemplar se han vuelto a cerrar lo que normalmente serían el lateral superior izquierdo, la primera mitad del lateral superior derecho y además el trazo angular donde confluyen los laterales inferiores, lo que dificulta en alguna medida la identificación del grafema.

³⁴ Cf. *MLH* IV.1, pp. 438, 443 y 444-446, con las tablas 2 y 3, a las cuales, así como a las figuras 2a y 2b de Rodríguez Ramos 2006, 187-188, nos vamos a referir también en lo sucesivo. Nótese que la numeración ofrecida por Untermann en *MLH* es ajena a cualquier consideración cronológica interna del sistema de escritura. La sistematización cronológico-geográfica de Rodríguez Ramos ha sido aceptada por Burillo 2007, 145, fig. 40.



Figs. 2 y 3, detalles de la inscripción de la fusayola de la necrópolis de Las Ruedas de *Pintia*.



Nueva fusayola con inscripción en signario celtibérico...



Figs. 4 y 5, detalles de la inscripción de la fusayola de la necrópolis de Las Ruedas de *Pintia*.



El segundo signo, sólo ligeramente más pequeño, parece corresponder, esta vez con un giro de 90°, a la segunda de las variantes del silabograma <Ke> que Rodríguez Ramos dibuja dentro de su “grupo intermedio, central o segedense”;³⁵ se trata de una especie de <Ke>₄ de Untermann volcado, aunque es difícil establecer si por volver a cerrarse la masa se ha perdido el cierre del gancho superior o el gancho inferior. Tampoco una lectura como silabograma <bi> sería imposible.

El tercer signo, que también aparece girado 90° por haber sido grabado deslizándose la fusayola como queda explicado arriba en el § II.3.1, es un silabograma <be> del “grupo moderno o belaisco”, y específicamente el tipo nº 3 de Untermann,³⁶ aunque con las patas inferiores algo más cerradas de lo habitual por haberse movido el empaste.

Por las razones expuestas arriba en el § II.3.1, puede que tengamos que tener en cuenta aquí —insertándolo entre el tercero y el cuarto signo— el silabograma <ba> de la línea superior, ligeramente inclinado a la derecha.

El cuarto signo de la línea principal asemeja, siempre con un giro de 90°, a un <Tu> del sistema arcaico occidental (<Tu>₅ en *MLH*), pero por (1) razones de coherencia con los demás signos empleados, que son de tipo oriental e intermedios o modernos, (2) de consistencia, dado que al final de nuestro texto se emplea la variante del silabograma <Tu> con dos patas, es decir el <Tu>₇, como en el tercer bronce de Botorríta, y (3) de más simple interpretación textual —como veremos seguidamente en el § II.3.3—, preferimos pensar que se trate de una rara variante del silabograma <Ka> que hasta ahora se conocía solamente en monedas del “grupo intermedio, central o segedense” según Rodríguez Ramos. En particular, se trata de la variante del silabograma <Ka> con pata intermedia vertical que se aprecia en leyendas del tipo **ka.r.bi.ka** y **e.r.ka.v.i.ka**.³⁷

Con el quinto signo de la línea principal cambia la dirección de la escritura, que vuelve a ser horizontal, por haberse sujetado ahora la fusayola por sus bases planas, haciéndola girar de la derecha a izquierda, y no de arriba a abajo, según se escribía. El grafema en cuestión representa una letra <a> girada 45°, correspondiente a la segunda variante dibujada por Rodríguez Ramos para el grupo más moderno o belaisco. Los trazos laterales derechos aparecen ahora ligeramente interrumpidos por haberse desdibujado sucesivamente.

³⁵ Rodríguez 2006, 188, fig. 2b.

³⁶ Como aparece en la oinochoe K.5.1 de Caminreal (cf. además la nueva interpretación de De Bernardo 2007, 62s.), mientras que la estela de Langa de Duero contiene otro tipo de signo (cf. en particular Arenas y Gorrochategui en Arenas *et alii* 2001, 309ss.).

³⁷ Cf. las tablas de Untermann en *MLH* 1.2 y Villaronga 2002². Agradecemos esta información a la amabilidad del colega J. Rodríguez Ramos (c.p. 13-x-2009).

El sexto signo es un silabograma <To> algo inclinado hacia la izquierda y con el trazo interior mucho más largo de lo normal, ahora interrumpido en dos partes por cerrarse el surco posteriormente. Lo más parecido es la primera de las tres variantes dibujadas por Rodríguez Ramos para el grupo más moderno o belaisco y el <To>₂ de Untermann, que se halla en los bronceos 1 y 3 de Botorrita y también en la estela de Ibiza. En realidad, el trazo interior de nuestro ‘tridente’ es tan largo como se aprecia en variantes del grafema <Ti>, pero está muy claro que no sobrepasa la línea recta inferior, por lo que consideramos que sea un <To>, lo que nos proporciona además —como veremos en el § II.3.3— un equivalente onomástico dentro del corpus celtibérico.

El séptimo signo es un <Ko> cerrado y girado 45°. La variante más parecida es la segunda del grupo “intermedio, central o segedense” de Rodríguez Ramos, o sea con las dos mitades de la ‘mariposa’ no perfectamente simétricas.

Ninguna rotación ha sufrido el octavo signo, que compone, junto con el grafema siguiente, la última palabra de la inscripción. El silabograma es un <Ta> del tipo más pequeño y horizontal, el segundo dibujado por Rodríguez Ramos para el grupo oriental y más moderno.

El noveno y último signo de la línea principal, también recto y sin giros, quizá por pertenecer a la misma palabra, es —como ya adelantamos arriba— un <Tu> del tipo oriental o belaisco, correspondiente al tipo nº 7 de Untermann y a la segunda variante oriental de Rodríguez Ramos.

El sistema de escritura empleado es por lo tanto el oriental, con tres variantes grafemáticas que se aprecian ya en el tipo más bien central. El texto se leería de izquierda hacia derecha de la siguiente manera:

Te. Ke. be. <ba.> Ka. A. To. Ko. Ta. Tu

3.3. El análisis lingüístico del documento —que aquí presentamos, para mayor comodidad del lector, de forma ya depurada— nos proporciona un texto aparentemente compuesto de dos frases con el verbo en imperativo, la primera con un imperativo presente de segunda persona y un vocativo femenino, la segunda con un sujeto masculino y un imperativo de tercera persona.

La transcripción interpretativa sería:

deke Be<ba>ka, A(n)doko(s) datu,

que traduciremos como:

‘accipe, o Baebaca; Andocos dato’,

a entender muy probablemente con mismo doble sentido sexual que —según vimos arriba en los §§ I.2 y I.1— a menudo se aprecia en fusayolas latinas y galas y al parecer también en la celtibérica de Monreal de Ariza.

Se notará que las dos proposiciones, coordinadas asindéticamente, forman un quiasmo.

En la primera, un imperativo de tiempo presente se hallaría en primera posición, circunstancia que no nos sorprende dado que “imperatives, preferentially occur clause-initially across all the IE languages”.³⁸ En particular, la desinencia *-e* de **de.ke** apunta a la segunda persona del singular de un verbo temático, probablemente el verbo céltico *deke-* ‘aceptar, acoger’ que hasta la fecha sólo se atestiguaba en unos nombres compuestos a rección verbal del galo y del goidélico³⁹ y quizás en el verbo galo *ri-s-tecu* del vaso parlante de La Graufesenque.⁴⁰ La raíz indoeuropea sería por lo tanto **dek’-* “(an-, auf-) nehmen, wahrnehmen”⁴¹ como en el griego no ático δέκομαι, una raíz muy bien documentada en el sistema verbal de griego, indo-iranio y armenio y tampoco desconocida a hetita e itálico.⁴²

La forma que sigue al imperativo presente, concluyendo así la primera proposición, será en consecuencia un vocativo, caso que hemos visto de uso frecuente en las fusayolas. Si el tercer grafema es realmente un <Ka>, tendríamos aquí el vocativo de un nombre de mujer *Bebaca*, es decir, de una de las muy frecuentes formaciones hipocorísticas célticas en **-ākā* a partir del nombre itálico *B(a)ebia/-us*, muy bien documentado —tanto en calidad de nomen como de cognomen y con muchos derivados— en todo el mundo romano, Península Ibérica incluida.⁴³ La explicación es plausible tanto por la existencia de muchos derivados indígenas del mismo tipo onomástico, entre otros *Baebatia* y *Baebidia / Bebidia*, como por la presencia de nombres extranjeros en el tercer bronce de Botorrita, p.ej. *Flora (bo.l.o.r.a)* y *Diogenes (ti.o.ke.n.e.s* con su genitivo *ti.o.ke.n.e.s.os)*.⁴⁴ Alternativamente, tendríamos que pensar en nombres femeninos como **Becca* de *Beccus* o **Betu*.

³⁸ Fortson 2007⁶, 144. Cf. además Arenas *et alii* 2001 para un ejemplo paleohispánico.

³⁹ Para el galo cf. *KGPN*, 189, y Delamarre 2007, s.v. *Lucudeca*; para el goidélico Uhlich 1993, 273s. Del mismo verbo se formó evidentemente también un nombre de lugar como el antiguo *Dec-et-ia* ‘La Acogedora’ (hoy *Decize* / F, Holder I, col. 1247s.), con el mismo patrón derivacional de la también céltica *Vic-et-ia* ‘La Luchadora’ (hoy *Vicenza* / I).

⁴⁰ Traducido como ‘las acoyo’ por De Bernardo 1998, 148 y n. 24 (con una modificación en *ead.* 1998-07, 159).

⁴¹ *LIV*²: 109-112.

⁴² La misma raíz también se continúa en otras formaciones, enumeradas en *IEW* 189-190, entre las cuales el célt. **dekos* ‘honor, pride > good’, en origen ‘that which is received’, cf. Matasović 2009, 94, con más bibliografía.

⁴³ Cf. Abascal 1994 y *OPEL* I, s.vv.

⁴⁴ Untermann 1996, 133 y 157s.

La tercera palabra tiene que ser un nombre propio por su afinidad con el nombre de familia **a.To.Ku.m**, atestiguado no menos de cinco veces en el tercer bronce de Botorrita.⁴⁵ Sin embargo, nuestro **a.To.Ko**, muy probablemente perteneciente al tipo onomástico *Andokos*,⁴⁶ no será un genitivo temático en *-o*, sino, por preceder al verbo final, tendrá que ser su sujeto, es decir, un nominativo singular masculino cuya desinencia *-os* ha perdido la sibilante final. Éste es un fenómeno que se aprecia en algunas zonas de las Galias: p.ej. entre los *Bituriges Cubi*, los sujetos de la inscripción latina más grande de Genouilly,⁴⁷ es decir, *Aneuno Ocliclo* y su hijo *Lugurix Aneunicno*, aparecen sin *-s*, mientras que los nominativos de las inscripciones en alfabeto griego y de la pequeña en alfabeto latino acaban en *-os* (ANEYOINOC, *Virilios* etc.).⁴⁸ En la Península Ibérica, puede que un ejemplo de este tipo dialectal se esconda detrás del **r.e.tu.ke.n.o: e.l.ku.e.i.ki.ku.m** de la columna III, línea 23, del 3er bronce de Botorrita, en un renglón de la concesión de aguas que carecía hasta el momento de explicación satisfactoria.

Finalmente, reconoceremos en el *datu* con que termina la segunda proposición un imperativo ‘segundo’ o ‘futuro’, y en particular la tercera persona del singular, perteneciente al paradigma del verbo télico *do-‘dar’* (ie. **deh₃-*)⁴⁹ y correspondiente a los varios imperativos celtibéricos en *-tuz* visibles en los bronces de Botorrita I y IV y en el plomo de Cuenca, pero sin añadir el pronombre sufijo *-s* por tener en el idionimo *A(n)doko(s)* un sujeto explícito, es decir no pronominal. Es, de hecho, posible establecer una proporción

cib. *datu*: cib. *datuz* = protocélt. **dətōd*: protocélt. **dətōd+ -s*

dado que la utilización de “un pronombre personal sujeto enclítico *-s* para enfatizar el sujeto del verbo de una proposición principal” es “una costumbre típica de las lenguas célticas”.⁵⁰ Se recordará aquí que —con Fleuriot⁵¹— fue Javier de Hoz quien intuyó que en la terminación cib. *-tuz* “quizá se esconde, unido a la desinencia, un elemento anafórico al que correspondería la *-s*”, así

⁴⁵ Cf. Untermann 1996, 127.

⁴⁶ “*Obwohl *Antokos für ‘Grenzbewohner’ stehen könnte und ein Femininum Anta zweimal in lateinischen Inschriften aus Hispanien vorkommt (vgl. Abascal 1994, 277), ist statistisch eher der pankeltisch belegte Typ Andoko- (zu Ando-) zu erwarten*”: De Bernardo 2010, n. 26, con bibliografía.

⁴⁷ *RIG-L*-*4.

⁴⁸ Cf. Lambert 2003², 52: “*Certains textes tardifs ont réduit cette désinence à -o*”.

⁴⁹ Estudiado por De Bernardo 2005.

⁵⁰ De Bernardo 2009, 692. Cf. además *ead.* 2008c-10, *passim* en la estela de Eska 1989.

⁵¹ Fleuriot 1981, 91.

como a individualizar el número singular de las formas verbales celtibéricas en *-uz* y galas en *-us*.⁵²

El estadio fonético anterior al *-tu* de la fusayola de Las Ruedas es el *-tō* del celtibérico arcaico, que consideramos ser todavía apreciable en la forma verbal **e.s.to** < **es-tōd* ‘sea’ de la estela de Retugeno procedente de Langa de Duero.⁵³ De cualquier forma, la desinencia *-tu* es claramente la misma que encontramos en el imperativo galo *appisetu* ‘vea’ de la sortija de Thiaucourt en Bélgica, siendo la forma originaria **ad-k^wis-e-tōd*: *Adiantunne, ni exvertinin appisetu* ‘O Adiantunnos, que (esta sortija) no vea a una infiel’.⁵⁴

III. UNA VALORACIÓN FINAL

La nueva fusayola recuperada en un hoyo en la necrópolis vaccea de Las Ruedas de *Pintia* y fechada entre el último tercio del siglo II y la primera mitad del I a.C., parece por lo tanto proporcionarnos la dedicación de un hombre a una mujer, legible al mismo tiempo como velado mensaje erótico. Grabada excepcionalmente en crudo, parece documentarnos un dialecto céltico continental ligeramente diferente del celtibérico *stricto sensu*, confirmando así lo que ya sabíamos —*PalHisp* 2, 89ss. y *Akten Linz 2005*, 149ss.— acerca de la gran variedad lingüística de la celticidad atestiguada en la Península Ibérica.

⁵² De Hoz 1983-86, 57, y, respectivamente, 1981-83, 394s., y 1995, con la discusión de De Bernardo 1999-e.p., §§ 7.3.2 y 7.4.

⁵³ *Retugeno esto* [labris] (*ke*)*ltis* ‘de Retugeno sea estela’, según autopsia e interpretación de Arenas *et alii* 2001. Cf. además la discusión en De Bernardo 2010-e.p., n. 15, así como *ead.* 1992-93 y 2002, 113s. acerca de los dos estadios fonéticos celtibéricos —es decir arcaico *ō* y clásico *u*— procedentes de la *o* larga indoeuropea en sílaba final.

⁵⁴ ‘O Adiantunnos, (*this ring*) shall not see a disloyal one’: Meid 1992, 52, cuyo resolutive análisis de la inscripción *RIG-L-127* fue comentado por De Bernardo 1998, 151. El verbo galo *appis-* para ‘ver’ corresponde fonética y semánticamente al irlandés antiguo *ad·cí*. Para los imperativos ‘enfáticos’ galos en *-tu-tu* cf. De Bernardo 1999-e.p., § 7.3.1.

BIBLIOGRAFÍA

- x CLCP: F. Beltrán, J. d'Encarnação, A. Guerra, C. Jordán (eds.), *Acta Palaeohispanica x. Actas do x Colóquio internacional sobre Línguas e Culturas Paleohispánicas (Lisboa, 26-28 de Fevereiro de 2009)* [= *PalHisp 9*], Zaragoza 2009.
- Abascal 1994: J.M. Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994.
- Akten Linz 2005: H. Birkhan (ed.), *Kelten-Einfälle an der Donau*, Viena 2007: Österreichische Akademie der Wissenschaften, Phil.-hist. Klasse, Denkschriften 345 (pp. 149-162: P. de Bernardo Stempel, "Varietäten des Keltischen auf der Iberischen Halbinsel: Neue Evidenzen").
- Arenas et alii 2001: J.A. Arenas Esteban y P. de Bernardo Stempel, M.C. González, J. Gorrochategui, "La estela de *Retugenos* (K.12.1) y el imperativo celtibérico", *Emerita* 69.2, 2001, 307-318.
- Ballester y Turiel 2007: X. Ballester y M. Turiel, "Posible inscripción hispanocéltica sobre fusayola", *ELEA* 8, 2007, 37-41.
- Burillo 2007: F. Burillo Mozota, *Los Celtiberos: etnias y estados*, Barcelona 2007.
- CEC v: C. Jordán Cólera, "Chronica epigraphica Celtiberica v", *PalHisp* 8, 2008, 297-299.
- Centeno et alii 2003: I. Centeno Cea, C. Sanz Mínguez, J. Velasco Vázquez y A.I. Garrido Blázquez, "Aproximación al urbanismo vacceo-romano de *Pintia*", en: C. Sanz Mínguez y J. Velasco Vázquez (eds.), *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la Región Vaccea. Investigaciones Arqueológicas Vacceas, Romanas y Visigodas (1999-2003)*, Valladolid 2003, 69-98.
- CIT: P. Piana Agostinetti (ed.), *Celti d'Italia*, ed., 2 vols., Roma 2004.
- Colonna 2004: G. Colonna, "Scrittura e onomastica", en: R.C. de Marinis y G. Spadea (eds.), *I Liguri: Un antico popolo europeo tra Alpi e Mediterraneo*, Ginevra 2004, 299-307.
- De Bernardo 1992-93: P. de Bernardo Stempel, "Probleme der relativen Chronologie: nochmals zu idg. *ō im Keltischen", en: M. Rockel y S. Zimmer (eds.), *Akten des ersten Symposiums deutschsprachiger Keltologen*, Tübinga 1993, 37-56.
- De Bernardo 1998: P. de Bernardo Stempel, "Reseña de Meid 1992", *Kratylos* 43, 1998, 145-152.
- De Bernardo 1998-07: P. de Bernardo Stempel, "Le declinazioni nel celtico continentale: innovazioni comuni al gallico e al goidelico?", en: P.-Y. Lambert y G.-J. Pinault (eds.), *Gaulois et Celtique continental*, Ginevra 2007, 145-179.

- De Bernardo 1999-e.p.: P. de Bernardo Stempel, "From Indo-European to the individual Celtic languages", en: D. Ó hAodha y D.P. Ó Baoill (eds.), *Féilscríbhinn Ghearóid Mhic Eoin*, Dublín en prensa.
- De Bernardo 2000: P. de Bernardo Stempel, "Celtib. *karvo gortika* 'favor amicitiae', *rita* 'ofrecida', *monima* 'recuerdo' y los formularios de las inscripciones celtibéricas", *Veleia* 17, 2000, 183-189.
- De Bernardo 2002: P. de Bernardo Stempel, "Centro y áreas laterales: la formación del celtibérico sobre el fondo del celta peninsular hispano", *PalHisp* 2, 2002, 89-132.
- De Bernardo 2002-09: P. de Bernardo Stempel, "La ricostruzione del celtico d'Italia sulla base dell'onomastica antica", en: P. Poccetti (ed.), *L'onomastica dell'Italia antica. Aspetti linguistici, storici, culturali, tipologici e classificatori*, Roma 2009, 153-192.
- De Bernardo 2005: P. de Bernardo Stempel, "Indogermanisch und keltisch 'geben': kontinentalkelt. *Gabiae, gabi/gabas*, keltib. *gabizeti*, altir. *ro-(n)-gab* und Zugehöriges", *Historische Sprachforschung / Historical Linguistics* 118, 185-200.
- De Bernardo 2005-2006: P. de Bernardo Stempel, "La fusayola de Segeda y los femeninos célticos en -u", *Kalathos* 24, 2005-06, 487-492.
- De Bernardo 2007: P. de Bernardo Stempel, "Water in the Botorrita Bronzes and Other Inscriptions (K. 0.8, 1.1, 1.3, 2.1, 5.1)", *PalHisp* 7, 2007, 55-69.
- De Bernardo 2008a: P. de Bernardo Stempel, "The Celtic Relative Verb in the Light of Indo-Iranian", en: B. Huber, M. Volkart y P. Widmer (eds.), *Chomolangma, Demawend und Kasbek: Festschrift für R. Bielmeier*, Halle 2008, 389-401.
- De Bernardo 2008b: P. de Bernardo Stempel, "Cib. *TO LVGVEI* 'hacia Lugus' vs. *LVGVEI* 'para Lugus': sintaxis y divinidades en Peñalba de Villastar", *Emerita* 76.2, 2008, 181-196.
- De Bernardo 2008c-10: P. de Bernardo Stempel, "La ley del 1er Bronce de Botorrita: Uso agropecuario de un encinar sagrado", cap. 10 en las *Preactas del VI Simposio sobre Celtíberos: Ritos y Mitos*, Zaragoza 2008, y en las *Actas*, Zaragoza 2010.
- De Bernardo 2009: P. de Bernardo Stempel, "La gramática celtibérica del primer bronce de Botorrita: nuevos resultados", *x CLCP*, 683-699.
- De Bernardo 2009-e.p.: P. de Bernardo Stempel, "Die Geminaten des Kontinentalkeltischen", en: K. Stüber (ed.), *Akten des 5. Symposiums deutschsprachiger Keltologen (Zürich, September 2009)*, Viena en prensa.
- De Bernardo 2010-e.p.: P. de Bernardo Stempel, "Zur Interpretation keltischer Inschriften im Lichte indogermanischer Namenformeln", *Incontri Linguistici* 33 y 34, en prensa.

- De Hoz 1981-83: J. de Hoz, “Las lenguas y la epigrafía prerromanas de la Península Ibérica”, en: *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo. Actas del VI Congreso español de Estudios clásicos*, Madrid 1983, 351-396.
- De Hoz 1983-86: J. de Hoz, “La epigrafía celtibérica”, en: G. Fatás (ed.), *Reunión sobre epigrafía hispánica de época romano-republicana (Zaragoza 1983)*, Zaragoza 1986, 43-103.
- De Hoz 1995: J. de Hoz, “Is -s the Mark of the Plural of the Preterite in the Gaulish Verb?”, en: J. F. Eska, R. G. Gruffydd y N. Jacobs (eds.), *Hispano-Gallo-Brittonica. FS D.E. Evans*, Cardiff 1995, 58-65.
- De Hoz 2003-04: J. de Hoz, “Fusayola de Segeda”, *Kalathos* 22-23, 2003-04, 399-405.
- Delamarre 2007: X. Delamarre, *Noms de personnes celtiques dans l'épigraphie classique*, Paris 2007.
- Dondin-Payre 2001: M. Dondin-Payre, “L'onomastique dans les cités de Gaule centrale; Dossier 2: Catalogue des fusaiöles inscrites”, en: ead. y M.-Th. Raepsaet-Charlier (eds.), *Noms, Identités culturelles et Romanisation sous le Haut-Empire*, Bruselas 2001, 193-341.
- Escudero y Sanz 2003: Z. Escudero Navarro y C. Sanz Mínguez, “Un centro alfarero de época vaccea: el Horno 2 de Carralaceña (Padilla/Pesquera de Duero, Valladolid)”, en: F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*, Valladolid 1993, 471-492.
- Eska 1989: J.F. Eska, “The Verbal Desinence -Tus in the Hispano-Celtic Inscription of Botorrita”, *Zeitschrift für celtische Philologie* 43, 1989, 214-222.
- Fleuriot 1981: L. Fleuriot, “A propos de deux inscriptions gauloises, formes verbales celtiques”, *Études celtiques* 18, 1981, 89-107.
- Fortson 2007: B.W. Fortson IV, *Indo-European Language and Culture: an introduction*, Oxford 2007 (6ª ed.).
- Holder: A. Holder, *Alt-celtischer Sprachschatz*, Graz 1961-62 (reimpresión de la edición 1896-1907).
- IEW*: J. Pokorny, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, vols. 1 y 2 (con H.B. Partridge), Berna 1959-69.
- KGPN*: K. H. Schmidt, *Die Komposition in gallischen Personennamen*, Tübinga 1957.
- KPV*: St. Schumacher et alii, *Die keltischen Primärverben*, Innsbruck 2004.
- Lambert 2003: P.-Y. Lambert, *La langue gauloise: Description linguistique, commentaire d'inscriptions choisies*, Paris 2003 (2ª ed.).
- Lejeune 1955: M. Lejeune, *Celtiberica*, Salamanca.
- Liddle y Scott: H.G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1983 (9ª ed.).

- LIV: H. Rix et alii, *Lexikon der indogermanischen Verben: die Wurzeln und ihre Primärstambildungen*, Wiesbaden 2001 (2ª ed.).
- Matasović 2009: R. Matasović, *Etymological Dictionary of Proto-Celtic*, Leiden - Boston 2009.
- Meid 1980: W. Meid, *Gallisch oder Lateinisch? Soziolinguistische und andere Bemerkungen zu populären gallo-lateinischen Inschriften*, Innsbruck 1980.
- Meid 1983: W. Meid, *Gallisch oder Lateinisch?*, en: *ANRW* II.29, Berlín y Nueva York 1983, 1019-1044.
- Meid 1992: W. Meid, *Gaulish inscriptions: Their interpretation in the light of archaeological evidence and their value as a source of linguistic and sociological information*, Budapest 1992.
- MLH: J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, Wiesbaden; vol. I: *Die Münzlegenden*, 1975; vol. IV: *Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, 1997.
- OPEL: *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, eds. B. Lőrincz et F. Redó ex materia ab A. Mócsy, R. Feldmann, E. Marton et M. Szilágyi collecta, vols. I-IV, Budapest 1994 y Viena 1999-02.
- RIG: P. M. Duval (ed.), *Recueil des inscriptions gauloises*, París; vol. II/1: M. Lejeune, *Textes gallo-étrusques. Textes gallo-latins sur pierre*, 1988; vol. II/2: P.-Y. Lambert, *Textes gallo-latins sur instrumentum*, 2002.
- Rodríguez 2006: J. Rodríguez Ramos, “La lectura e interpretación de las inscripciones celtibéricas de las monedas de Segeda a través de la historia de la decodificación de la escritura ibérica”, en: F. Burillo (ed.), *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153)*, Zaragoza 2006, 177-188.
- Romero y Sanz 2009: F. Romero Carnicero y C. Sanz Mínguez, “Tiempo y género a partir de la Arqueología. Las necrópolis de *Pintia* (Padilla de Duero/Peñaafiel, Valladolid)”, en: M.I. del Val, C. de la Rosa, M.J. Dueñas y M. Santo Tomás, *Protagonistas del pasado. Las mujeres desde la Prehistoria al siglo XX*, Valladolid 2009, 59-103.
- Romero et alii 2008: F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y J.R. Álvarez-Sanchís, “El primer milenio a.C. en las tierras del interior peninsular”, en: F. Gracia Alonso (coord.), *De Iberia a Hispania*, Barcelona 2008, 649-731.
- Sanz 1993: C. Sanz Mínguez, “Uso del espacio en la necrópolis celtibérica de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid): cuatro tumbas para la definición de una estratigrafía horizontal”, en F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*, Valladolid 1993, 371-396.
- Sanz 1997: C. Sanz Mínguez, *Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)*, Valladolid 1997.

- Sanz y Romero 2005: C. Sanz Mínguez y F. Romero Carnicero, *Pintia cotidiana y simbólica*, Valladolid 2005.
- Sanz y Romero 2007: C. Sanz Mínguez y F. Romero Carnicero, “*Pintia*, un *oppidum* en el extremo oriental de la Región Vaccea”, en: C. Sanz Mínguez y F. Romero Carnicero (eds.), *En los extremos de la Región Vaccea*, León 2007, 59-76.
- Sanz y Romero 2008: C. Sanz Mínguez y F. Romero Carnicero, “Campaña XVIII (2007) de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)”, en: C. Sanz Mínguez y F. Romero Carnicero (dirs.), *Vaccea Anuario 2007*, Valladolid 2008, 6-12.
- Sanz *et alii* 1993: C. Sanz Mínguez, A. Gómez Pérez y J.A. Arranz Mínguez, “La necrópolis vaccea de Carralaceña, un nuevo conjunto funerario del complejo arqueológico Padilla-Pesquera de Duero (Valladolid)”, *Nu-mantia* 4, 1993, 129-147.
- Sanz *et alii* 2003: C. Sanz Mínguez, J. Velasco Vázquez, I. Centeno Cea, M.A. Gallardo Miguel y J. del Olmo Martín, “*Pintia*: nacimiento y desarrollo de un *oppidum* vacceo-romano”, en C. Sanz Mínguez y J. Velasco Vázquez (eds.), *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la Región Vaccea. Investigaciones Arqueológicas Vacceas, Romanas y Visigodas (1999-2003)*, Valladolid 2003, 45-65.
- Sanz *et alii* 2009a : C. Sanz Mínguez, F. Romero Carnicero y C. Górriz Gañán, “Espacios domésticos y áreas funcionales en los niveles sertorianos de la ciudad vacceo-romana de *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel, Valladolid)”, en M^a.C. Belarte (ed.), *L’espai domèstic i l’organització de la societat a la protohistòria de la Mediterrània occidental (Ier mil·lenni a.C.)*, Barcelona 2009, 253-270.
- Sanz *et alii* 2009b : C. Sanz Mínguez, F. Romero Carnicero, C. Górriz Gañán y R. de Pablo Martínez, *El vino y el banquete en la Ribera del Duero durante la Protohistoria*, Valladolid 2009.
- Thüry 2005-08: G.E. Thüry, “Die erotischen Inschriften des *instrumentum domesticum*: ein Überblick”, en: M. Hainzmann y R. Wedenig (eds.), *Instrumenta inscripta Latina II*, Klagenfurt 2008, 295-304.
- Tomlin y Hassall 2007: R.S.O. Tomlin y M.W.C. Hassall, “Roman Britain in 2006: Essex”, *Britannia* 38, 2007, 351.
- Uhlich 1993: J. Uhlich, *Die Morphologie der komponierten Personennamen des Altirischen*, Witterschlick 1993.
- Untermann 1996: J. Untermann, “Onomástica”, cap. 6 en: F. Beltrán Lloris (ed.), *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza 1996, 109-166.
- Velasco *et alii* 2003: J. Velasco Vázquez, C. Sanz Mínguez e I. Centeno Cea, “La necrópolis tardoantigua e hispanovisigoda de Las Quintanas”, en C.

Patrizia de Bernardo - Carlos Sanz Mínguez - Fernando Romero Carnicero

- Sanz Mínguez y J. Velasco Vázquez (eds.), Pintia. *Un oppidum en los confines orientales de la Región Vaccea. Investigaciones Arqueológicas Vacceas, Romanas y Visigodas (1999-2003)*, Valladolid 2003, 221-247.
- Villaronga 2002: L. Villaronga, *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*, Madrid 2002 (2ª ed.).
- Wattenberg 1959: F. Wattenberg, *La Región Vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, Madrid 1959.

Patrizia de Bernardo Stempel
Universidad del País Vasco
e-mail: patrizia.debernardo@ehu.es

Carlos Sanz Mínguez
Universidad de Valladolid
e-mail: csanz@fyl.uva.es

Fernando Romero Carnicero
Universidad de Valladolid
e-mail: fromero@fyl.uva.es